



Sección Uno: Renovados como el águila

“Bendice, alma mía, a Jehová, Y no olvides ninguno de sus beneficios. El es quien perdona todas tus iniquidades, El que sana todas tus dolencias; El que rescata del hoyo tu vida, El que te corona de favores y misericordias; El que sacia de bien tu boca De modo que te rejuvenezcas como el águila” Salmo 103:2-5



Be Ye Transformed
“Mas reformaos por la renovación
de vuestro entendimiento”

Capítulo Uno

¿Cómo se transforman nuestras vidas?

por Nancy Missler
traducido por Aurora McKinley

En el Antiguo Testamento Dios habla a los israelitas de forma más bien severa y les advierte de algunas cosas “pesadas” que vendrán. En Oseas 4:1 les advierte: “Oíd palabra de Jehová, hijos de Israel, porque Jehová contiene con los moradores de la tierra; *porque no hay verdad, ni misericordia, [amor] ni conocimiento de Dios en la tierra*” 1

Lo mismo puede decirse de hoy día. *El Camino de Ágape* dice cómo, en los tiempos finales “el amor [Ágape] de muchos se enfriará” 2 Este libro habla de cuántos, de nuevo, en los tiempos finales, *no caminarán en la verdad*.

En primer lugar debemos entender qué es la “verdad”. Verdad es cuando nuestras *palabras* y nuestros *hechos* se igualan y se vuelven uno. *Jesús, por supuesto, es la Verdad. Es el Verbo que se convirtió en el hecho. Además Él “vivió la verdad” Sus palabras (promesas) siempre fueron iguales a sus hechos y las acciones de su vida*

En 3 Juan 4, el apóstol Juan comenta la importancia de que “vivamos la verdad” Él dice: “No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos *andan en la verdad*”

¿Por qué le daba tanto gozo ver que sus “hijos caminaran en la verdad”? Juan dice que le da gozo porque muestra que son cristianos genuinos y auténticos. (Cuyas palabras y hechos eran iguales) No había “máscaras” ni “fachadas” Estaban mostrando realmente la vida de Dios en sus acciones y por lo tanto el evangelio podría ser transmitido.

Claramente “caminar en la verdad” es la voluntad de Dios para cada uno de nosotros. Y yo creo que el corazón de Dios se duele cuando ve que esto no ocurre en el cuerpo de Cristo actualmente. También creo que es una de las razones principales por las que tantos no creyentes no quieren venir al Señor. Ven tantos cristianos *farsantes* cuyos hechos no son iguales a sus palabras, y no quieren ser parte de eso. ¿Por qué querrían algo que no parece funcionar para nosotros?

Un ejemplo: Tolstoi

León Tolstoi escribió las famosas novelas rusas *Guerra y Paz* y *Anna Karénina*. Recientemente leí su autobiografía, *Confesión*, porque escuché que se hizo cristiano eventualmente.

Tolstoi es probablemente uno de los escritores más renombrados de todos los tiempos, pero aun así dice en su libro que cuando llegó a la plenitud de su vida, después de toda la fama, fortuna, prestigio y poder que había alcanzado, llegó a la conclusión de que la vida no tenía sentido. Entonces se embarcó en una búsqueda personal para encontrar el significado y propósito de la vida.

Estudió todo lo que había para aprender acerca de filosofía, ciencia y cada faceta de conocimiento. Cuando se le acabaron estos temas, llegó a la conclusión de que tampoco tenían la respuesta y que solamente la fe tenía que ser el ancla que proveía de razones para vivir a la humanidad.

Entonces decidió investigar la “religión” Rápidamente descartó el Islam y el Judaísmo, y empezó de cero en el cristianismo. Primero, se llegó a sus compañeros –los creyentes cristianos en su propio círculo, los conocedores, aristócratas y teólogos.

Pero rápidamente vio que sus vidas no eran diferentes a la suya. Le temían a la pobreza, sufrimiento y muerte, justamente como él. Parecían vivir para satisfacerse a sí mismos, igual que todos los demás. Así que concluyó que tampoco tenían las respuestas a la vida, y sólo se estaban engañando a sí mismos.

Tolstoi finalmente encontró “fe verdadera” en las vidas de los campesinos cristianos de su tiempo. Dijo que esas personas vivían su fe de forma genuina. No tenían miedo de la pobreza, enfermedad o muerte. Realmente *vivían la verdad* , y sus vidas estaban llenas de paz y gozo.

Tolstoi llegó a amar mucho a esas personas. Después de muchos años de amistad con ellos, decidió dejar su posición, riquezas y familia y vivir entre estos cristianos campesinos por el resto de su vida.

Trágicamente su esposa nunca aceptó sus nuevas creencias. Se quedó con sus hijos en su propiedad, y terminó heredando todo su dinero y prestigio. Tolstoi, por su parte, había encontrado el verdadero significado de la vida (Jesucristo) ¡Y también había aprendido a vivir la verdad!

Amando en hechos y verdad

Creo que esta historia es fascinante porque es exactamente lo que Dios está tratando de enseñarnos a cada uno de los cristianos. Cómo hacer para que las palabras que salen de nuestra boca (cuando decimos “Jesús es la respuesta a todos mis problemas, Él es mi vida, confío completamente en Él”) sean iguales y se conviertan en uno con nuestras acciones.

En realidad, ¿Jesús es la respuesta para todos nuestros problemas? ¿Es realmente nuestra vida? ¿Nuestras acciones muestran que confiamos en Él para todo? 1 Juan 3:18 dice: “ Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de [amor] hecho y en verdad ”

Hace muchos años cuando mi hija estaba lejos de casa en un campamento cristiano, nos escribía a menudo y nos contaba de los cambios tremendos que estaban sucediendo en su vida. En sus

cartas hacía promesas muy específicas de cómo se comportaría en el futuro. De todas maneras ella calificaba sus aseveraciones al decir “mamá y papá, yo sé que por ahora estas son solo palabras, pero les mostraré que todo es verdad con mis acciones cuando regrese a casa”

Yo siempre sonreía porque estaba repitiéndonos como loro lo que le habíamos enseñado desde que era pequeña. “Para que las cosas sean ciertas, lo que *digas* con palabras debe ser igual a lo que *haces* ” “La verdad”, le decía yo a ella, “es cuando las palabras que salen de tu boca son iguales y se vuelven uno con los hechos de tu vida”

Después de meditar en su carta por un tiempo, me di cuenta que eso es exactamente lo que Dios está tratando de hacer en cada una de nuestras vidas, -enseñarnos a cada uno cómo “vivir la verdad”

Viviendo la verdad

Nuestras palabras salen tan fácilmente, pero actuar conforme a esas palabras en nuestras vidas es una cosa completamente diferente. Esta es el área de nuestra vida en la que creo que Dios está más interesado. Quiere que lo que digamos y lo que hagamos sean uno, para que seamos representantes genuinos suyos y que vivamos la verdad.

“ Si decimos [con nuestras palabras] que tenemos comunión con él, y [aun] andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad” (1 Juan 1:6)

Dios nos dice en 1 Juan que quiere que la vida sobrenatural que ya ha puesto en nuestros corazones (si somos creyentes) no solo permanezca en nuestros corazones, (y sea solamente *palabras*) sino se muestre ante los demás en nuestras vidas. Él no quiere que solo hablemos sino que caminemos genuinamente en su amor y verdad. Entonces otros verán la vida de Dios en nosotros y querrán tener lo que tenemos. “ En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:35)

Vida abundante

Juan 10:10 nos dice que el propósito de ser llamados cristianos es para que tengamos vida y vida en abundancia.

¿De la “vida” de quién está hablando Juan? ¿Nuestra propia vida natural y humana? ¿Es eso lo que se supone que vamos a vivir abundantemente? Yo no lo creo. Dios no quiere que mostremos nuestro amor, sabiduría y poder *humanos* , sino **Su** vida sobrenatural.

Para aclarar, vamos a establecer algunas definiciones. Cuando digo “la vida sobrenatural de Dios” quiero decir Su amor sobrenatural, (Ágape) sus pensamientos sobrenaturales y su poder sobrenatural para llevar esto a cabo en nuestras vidas. 3 Cuando hablo de nuestra vida natural, nuestra vida humana o nuestra *vida propia* , quiero decir nuestros propios pensamientos, emociones y deseos humanos (que usualmente están opuestos a los de Dios) que son llevados a cabo en nuestras vidas por nuestras habilidades humanas. Algunas veces se le llama *la carne* .

[Por favor refiérase al glosario al final de este libro para entender y ayudar a aclarar los pensamientos que están detrás de las palabras y frases importantes que usamos en este estudio]

Originalmente Adán tenía vida abundante. Experimentaba la vida sobrenatural de Dios en y a través de él. Pero cuando cayó, el amor y la sabiduría sobrenatural de Dios quedaron "... escondidas de los ojos de todos los vivientes..." como nos dice Job 28:20-21. Jesús vino expresamente con el propósito de restaurar esa *vista* y plenitud para todos nosotros. Cuando le pedimos a Jesús que sea nuestro salvador y *nacemos de nuevo*, Dios viene a nuestros corazones y restaura de nuevo esa vida sobrenatural.

Sin embargo Dios no quiere poner su vida sobrenatural para que se quede guardada en nuestros corazones. Quiere que su vida abundante se muestre en nuestras vidas (nuestras almas) para que podamos verla y desearla. El quiere que seamos vasijas dispuestas viviendo Su vida, y que no solamente hablemos de su vida. Quiere que seamos quienes *impartamos Vida*.

La vida intercambiada

Constantemente tenemos que renunciar a *nuestra propia vida*, para que Su vida pueda ir de nuestros corazones a nuestras almas. Esto es lo que significa lo que el apóstol Pablo declara en Gálatas 2:20: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" y también en Filipenses 1:21 cuando Pablo dice: "Para mí el vivir es Cristo" 4

Esta es la vida de Cristo a través de nosotros. Debemos poner nuestra vida a un lado momento a momento, para que Dios se vea. A esto se le llama algunas veces *la vida intercambiada*. Le damos nuestra vida a Dios y el nos da Su vida.

Juan 12:24 apoya esta interpretación: "De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto"

Esta escritura nos exhorta a "vaciar nuestro ser" para que podamos ser "llenos de Él" Ahora bien, vaciar nuestro ser no significa convertirnos en una especie de robot sin mente propia, o un ente sin personalidad o individualidad propia. Al contrario, cuando rendimos nuestras vidas a Dios, el toma nuestra personalidad única, nuestro temperamento individual, nuestro ser y lo llena con Su amor, pensamientos y poder.

¿Cómo podemos hacer esto?

La siguiente pregunta es, "Bueno, eso suena bien. Quiero vivir la vida de Cristo. Quiero vivir la verdad. Quiero que mis palabras y mis hechos sean iguales. ¿Pero cómo se logra? ¿Cómo vació mi propia vida y me lleno con la vida de Dios? ¿Cómo se convierte Cristo en mi propia vida?"

La respuesta es Romanos 12:1-2: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino *transformaos* [¿Cómo?] *por medio de la renovación*

de vuestro entendimiento , para que comprobéis [en vuestros hechos] cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (énfasis agregado)

Esta escritura nos dice que una mente renovada es la “clave” para nuestra transformación. *Transformación significa simplemente un intercambio de vida. Significa despojarnos de nosotros mismos y ponernos a Dios.* Una mente renovada es el “puente” o “enlace” entre nuestro ser vacío de nosotros mismos y lleno con Dios. En otras palabras, es el mecanismo o instrumento por el que *la vida sobrenatural de Cristo* en nuestros corazones puede convertirse en *nuestra vida* en nuestras almas.

Efesios 4:22-24 explica qué hace una mente renovada: “ En cuanto a la pasada manera de vivir, *despojaos* del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y *renovaos en el espíritu de vuestra mente* , y *vestíos* del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (énfasis agregado)

Meta y propósito básico de ser cristiano

Ser Transformado a la imagen de Cristo es la meta y propósito básico de cada uno como cristiano. Dios quiere que mostremos y reflejemos Su vida en nuestras almas y no por nosotros mismos. Esto, para mí, es lo que significa Romanos 8:28-29 cuando dice: que debemos ser hechos *conformes a la imagen de Cristo* .

Cuando permitimos a Dios hacer esto, entonces podemos vivir la verdad y nuestras palabras y hechos son iguales, así el evangelio será transmitido.

Entonces, una mente renovada es la clave para nuestra transformación y para que vivamos en la verdad. Cuando hablamos de temas importantes, este es un tema crucial.

Una mente renovada toma la vida de Dios que ya vive en nuestros corazones si hemos nacido de nuevo y ve que esa vida no solo esté en nuestros corazones sino sea manifestada en nuestra vida diaria. Solo entonces tendremos la libertad de quitarnos las máscaras y fachadas, ser reales y transparentes y aun así, reflejar a Cristo.

Cuando no decidimos renovar nuestra mente, ya sea porque no sabemos cómo o por temores e inseguridades de las que hemos decidido permanecer amarrados, entonces apagamos el Espíritu de Dios en nuestros corazones y bloqueamos Su vida, sin dejarla fluir. Consecuentemente, la vida que mostremos en nuestras almas no será la vida de Dios, sino nuestra propia vida. Y esto es lo que nos hace ser cristianos falsos e hipócritas, diciendo una cosa con nuestras palabras y haciendo algo diferente con nuestras vidas.

El complot de Satanás – “conformados a la imagen del mundo”

Satanás por supuesto está dedicado a evitar nuestra transformación a la imagen de Cristo de cualquier forma posible. Él sabe que si puede mantenernos ignorantes de cómo renovar nuestras mentes y qué es la mente de Cristo, vamos a seguir dependiendo de nuestros sentimientos y

emociones egoístas y vamos a terminar conformes a la imagen del mundo y no la de Cristo, que es el deseo de Dios.

Por eso es tan importante orar cada vez que abra este libro. *Satanás no quiere que usted aprenda estas cosas* . Quiere que usted siga ignorante y cegado a la *libertad real* que está en Cristo. Y él hará eso manteniéndolo atado a su forma habitual y emocional de pensar. Esa es la *clave* .

Cámaras escondidas

Cuando no sabemos cómo renovar nuestras mentes o cómo librarnos de la “basura” de nuestro pensamiento, no solamente le damos a Satanás asas para coger nuestro pensamiento consciente, sino también le permitimos establecer fortalezas en nuestras *cámaras escondidas* , o en lo más íntimo de nuestro ser, como lo llama la Escritura.

Mientras Dios comienza a enseñarnos cómo renovar nuestras mentes, vamos a ver que podemos ser libres, no solamente de nuestros pensamientos y emociones negativas conscientes –que a menudo son sólo los *síntomas* de nuestros problemas- sino también todas las faltas *secretas y escondidas* dentro de nosotros –las dudas, temores e inseguridades, que casi siempre son las *raíces* de nuestros problemas.

Salmo 19:12-13 habla de esto: “ ¿Quién podrá entender sus propios errores? [Errores, extravíos, distracciones] Líbrame de los que me son *ocultos* [escondidos, cubiertos, no discernidos]...Que no se enseñoreen de mí”

Satanás, por supuesto, está dedicado a prevenir esta renovación en nuestras vidas de cualquier forma posible.

Un ejemplo: confusión y distracción

Aquí está un ejemplo de los extremos a los que Satanás llegará para evitar que escuchemos cómo renovar nuestras mentes:

Hace tres o cuatro años me invitaron a conducir un seminario de *Transformaos* en las montañas del sur de California. Las mujeres que asistieron eran lindas personas y tenían hambre de escuchar qué tenía Dios para ellas. De todos los seminarios que había dirigido, ese fin de semana fue el más *espeluznante* .

Ya había repasado los detalles y planes para el seminario con las líderes antes que empezara la primera sesión (dónde colocar la pantalla, el proyector, las sillas, etc.) todo parecía haber sido entendido y estar en orden.

Sin embargo la primera sesión terminó siendo una pesadilla. Cuando las mujeres llegaron, por alguna razón la pantalla y el proyector estaban en el lado equivocado del salón y las sillas estaban viendo al otro lado. No entiendo por qué alguien habría querido hacer eso, pero igual tuve que posponer la sesión hasta que cada persona tomó su silla y le dio vuelta para ver a la pantalla. ¡Me pareció un comienzo extraño!

Después de haber tomado unos 10 minutos para re acondicionar las sillas, empezamos de nuevo. Justo en medio de explicar un punto muy importante, la mujer que estaba grabando el video del seminario se paró justo en frente de mi línea de visión de la audiencia. De nuevo pensé que eso había sido cubierto en la reunión de planificación, sin embargo, ella estaba causando distracción no sólo para mí, sino para toda la audiencia, así que tuve que parar de hablar y pedirle de manera educada que se moviera.

Reinicié. Unos 15 minutos después el muro trasero con las decoraciones colapsó totalmente. Los líderes del grupo habían colocado un tendedero para colgar todas las decoraciones hechas a mano que se usarían durante el fin de semana. De forma misteriosa el tendedero se rompió y cayó al suelo. Detuvimos la sesión y todas ayudamos a limpiar el desastre.

En todos mis días de enseñar jamás había experimentado tanta confusión y distracción. Todas nos reímos y de nuevo reinicié la enseñanza. No habían pasado dos minutos cuando una mujer en la primera fila salió del salón deteniéndose la boca como si fuera a vomitar. Una de sus amigas la siguió de inmediato. Tuvimos que detener la sesión y oramos por ella.

La última cosa que nos alertó de lo que realmente estaba pasando fue que una estantería completa que mostraba tazas y platos antiguos (de nuevo, parte de la decoración) cayó al suelo. Todas las tazas y platos se hicieron añicos. La estantería, mientras se dirigía al piso, golpeó a varias señoras que estaban sentadas cerca. Ninguna salió gravemente herida, pero la clase estaba en caos total.

En este punto todas nos dimos cuenta quién estaba detrás de estos ataques descarados. Satanás estaba tratando de evitar que estas preciosas mujeres escucharan cómo renovar sus mentes para que sus vidas pudieran ser transformadas. De inmediato hicimos guerra espiritual con oración. “Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas” (2 Corintios 10:3-4)

Después de ese tiempo de oración, el seminario se desarrolló con tranquilidad. Muchas de las mujeres conocieron al Señor en una forma más profunda e íntima. Muchas de ellas se liberaron de cosas que venían arrastrando (dolor, amargura, resentimiento, etc.) por años, y muchas empezaron a entender cómo renovar sus mentes momento a momento. Dios nos bendijo abundantemente con su presencia.

Así que debemos estar conscientes de los complots de Satanás. No quiere que conozcamos este material y no va a detenerse ante nada para confundirnos, desarmarnos y desanimarnos. Siempre recuerde, sin embargo que, “mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo” (1 Juan 4:4)

Todos tenemos la mente de Cristo

1 Corintios 2 nos dice que como cristianos *todos* poseemos la mente de Cristo para que llevemos la vida de Cristo desde nuestros corazones a nuestras vidas. “Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, [¿para qué?] para que *sepamos* lo que

Dios nos ha concedido”, (versículo 12) “...Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros *tenemos* la mente de Cristo” (versículo 16)

Aun como creyentes la mayoría de nosotros ha ignorado completamente no sólo qué es la mente de Cristo, sino qué hace y cómo funciona. Y por esta ignorancia, no hemos podido usar este regalo increíble que Dios nos ha dado. Como resultado, hemos dependido de nuestros propios pensamientos y emociones, y jugado las cartas de nuestro enemigo.

Esto es exactamente lo que pasó conmigo en los primeros 20 años de mi caminar cristiano. Yo quería desesperadamente mostrar la vida y verdad de Dios. Pero no sabía como. Un día podía estar *arriba* , y viviendo la vida cristiana porque me sentía estupenda, mis circunstancias eran buenas y las demás personas me trataban bien; pero al día siguiente, estaba *deprimida* , y completamente miserable porque esas tres cosas eran intolerables. Así que mi vida era una montaña rusa emocional continua. Yo le llamo el síndrome cristiano del yo-yo –la dependencia constante de nuestras emociones, y las respuestas de otras personas a nuestras circunstancias.

Mis amigos me decían: “Nancy, sólo tienes que leer más la Biblia ” Yo lo hacía y aun así no veía cambios. También me decían: “Ora más” Lo hacía y aun así nada cambiaba en mi vida. También me decían: “Ve a la iglesia más constantemente” Lo hacía y nada. “Asiste a este seminario” “Asiste a este otro seminario” Pero no hubo una transformación duradera hasta que aprendí cómo renovar mi mente día a día, momento a momento –quitar la basura de mí y llenarme de Cristo.

Es muy parecido a esas dietas pasajeras que hacemos tan a menudo. Con cada dieta perdemos peso, pero con el tiempo siempre parece que subimos el peso que perdimos, y algunas veces, aun más. La razón es que nuestros hábitos alimenticios básicos no han cambiado. Y es lo mismo con nuestras vidas espirituales. *Si nuestros patrones básicos de pensamiento no cambian, nuestra vida tampoco cambiará, sin importar lo que hagamos .*

Isaías 59:10 describe esto de forma gráfica: “ Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como sin *ojos* ; tropezamos a mediodía como de noche; estamos en lugares oscuros como muertos” En la Biblia , la palabra *Ojo* se refiere a menudo a nuestra visión mental o nuestra mente. Y es verdad, *Palpamos la pared como ciegos* porque no sabemos como quitarnos la vieja forma de pensar y como ponernos la mente de Cristo... nuestros nuevos “*ojos*” .

Entonces, la madurez en Cristo no es saber un montón de partes de la Biblia , ir a la iglesia regularmente, asistir a las reuniones de oración, ser líder de estudios bíblicos, escribir libros o aun estar en la TV , sino simplemente saber cómo tomar las decisiones correctas de fe para renovar nuestras mentes momento a momento, para que la vida de Dios en nuestros corazones pueda seguir fluyendo.

Razones por las que dependemos de nuestros propios pensamientos

Además de la *ignorancia* , hay un par de razones más por las que muchos de nosotros, aun siendo cristianos, no usamos este regalo increíble que Dios nos ha dado, (la mente de Cristo) sino que seguimos dependiendo de nuestra propia forma emocional de pensar.

Una de las razones más comunes por las que tendemos a ver las cosas a través de nuestro propio entendimiento y no a través de la mente de Cristo es que muchos de nosotros ni siquiera estamos conscientes de que nuestro propio pensamiento es diferente del de Dios .

Aun cuando Isaías 55:8-9 nos dice claramente: “ Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” Aun como cristianos, seguimos dependiendo de nuestra propia forma de pensar.

Isaías nos dice que nuestra forma natural de pensar no es solamente diferente de la de Dios, sino usualmente completamente opuesta. 5 ¿Se ha dado cuenta que esto es verdad? Cuando recién cree que sabe en su propia mente de cómo va a trabajar Dios en sus circunstancias, Él cumple su voluntad en una forma totalmente diferente de la que usted pensó.

Debemos darnos cuenta que el hecho de que seamos cristianos no significa que automáticamente tenemos el pensamiento de Dios en nuestras vidas. No lo tenemos. De la misma forma que el amor de Dios puede ser bloqueado y sofocado en nuestros corazones por nuestras decisiones emocionales, también los pensamientos de Dios pueden ser retenidos.

Entonces, es crucial darnos cuenta que nuestra forma natural de pensar es completamente diferente a la de Dios, y que Su mente, igual que su amor puede operar en nosotros solamente cuando somos vasijas abiertas y limpias.

Proverbios 3:5-6 declara: “ Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas”

Lleve todo pensamiento cautivo

Otra razón por la que muchos de nosotros seguimos dependiendo de nuestros propios pensamientos en lugar de los de Dios es que muy pocas veces cumplimos lo que 2 Corintios 10:5 nos exhorta a hacer: “ llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”

¿Cuántos de nosotros hacemos esto? La mayoría de nosotros, aun siendo cristianos, reaccionamos naturalmente. Muy pocos de nosotros nos detenemos a pensar antes de responder.

Ahora bien, cuando Dios dice *llevando cautivo todo pensamiento* , no quiere decir que hay que examinar cada simple pensamiento que tenemos. Quiere decir que hay que detenerse y darle una buena y seria mirada a los pensamientos de ansiedad, dolor, duda, frustración, enojo, orgullo, y todos los pensamientos “emocionales” y egoístas que nos roban la paz. La falta de paz es un buen barómetro para ver con cuáles pensamientos quiere Dios que lidiemos. Romanos 14:23 nos enseña: “todo lo que no proviene de fe, es pecado” así que cualquier pensamiento que *no es de fe* y nos roba la paz es un pensamiento con el cual tenemos que lidiar.

Reacción en cadena

La razón por la que nuestros pensamientos son tan importantes para Dios es que nuestros pensamientos son los *primeros* en detonar en la reacción en cadena de nuestras almas. Nuestros *pensamientos* revuelven nuestras *emociones* ; nuestras emociones causan nuestros *deseos* ; y nuestros deseos producen nuestras *acciones* . Es por eso que nuestros pensamientos son cruciales. Si podemos atrapar los pensamientos negativos cuando recién ocurren, podemos detener toda la reacción en cadena de nuestras almas aun antes que empiece. Y podemos aun prevenir algunos pecados antes de que sucedan en nuestra vida.

Sin embargo, lo que sucede es que cuando no llevamos todo pensamiento cautivo, terminamos siendo llevados por la corriente de las emociones, (la reacción en cadena) sofocando el Espíritu de Dios, lo que impide que su vida en nuestros corazones no fluya.

Entonces, sí, como cristianos todos tenemos la mente de Cristo, pero no podemos usar este regalo increíble a menos que reconozcamos, primero que todo, que nuestra forma propia de pensar es totalmente opuesta a la de Dios, y reconozcamos la importancia de llevar todo pensamiento cautivo.

Conclusión

Le pido al Espíritu Santo que nos recuerde continuamente a través de este libro de la importancia crucial de dejar a un lado nuestra propia forma natural y emocional de pensar, y empecemos a pensar con la mente de Cristo. Si podemos aprender a hacer esto, Romanos 12:2 nos dice que seremos *Transformados conforme a la imagen de Cristo*.

La transformación es la voluntad y meta de Dios para nosotros. Él quiere que nos despojemos de nosotros mismos y nos vistamos de Él. Él quiere que vivamos la verdad y caminemos en su amor. La única forma de hacer esto posible es por la constante renovación de nuestras mentes.

“ Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. *No os conforméis a este siglo* , sino *transformaos* [¿Cómo?] *por medio de la renovación de vuestro entendimiento* , para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:1-2, énfasis agregado)

by Nancy Missler

©2012 The King's High Way Ministries, all rights reserved

www.KingsHighWay.org